

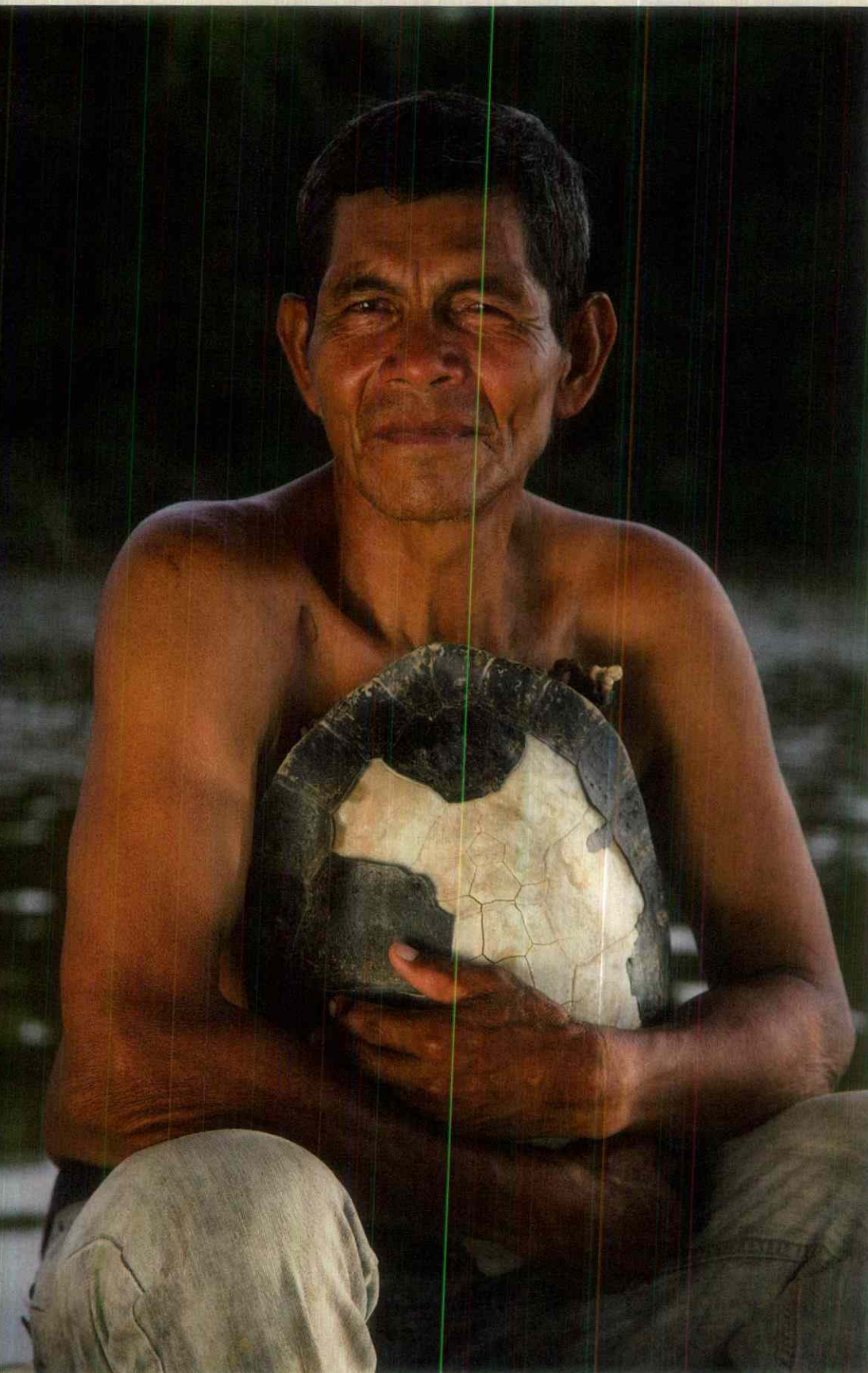
LA VIDA EN UNA ORILLA

LIBRES. Centenares de crías tocan por primera vez el río Pacaya. Algunas de sus hermanas taricayas revitalizarán la economía de las comunidades cercanas.

En la Reserva Nacional Pacaya-Samiria, **las taricayas son un valioso recurso** para los pobladores de la Amazonía peruana. Ellos conservan estos quelonios que estuvieron **a punto de desaparecer** y lugares tan lejanos como China o Japón se benefician de estas acciones.

TEXTO Y FOTOS: SEBASTIÁN ENRÍQUEZ





Surcando la cuenca baja del río Pacaya, dentro de la Reserva Nacional Pacaya-Samiria, se ve cómo centenares de taricayas se *mashean* (se asolean) en la orilla y sobre palos caídos. Calientan sus huevos para el venidero desove durante el verano amazónico.

Esta escena fue la que debió sorprender al naturalista finlandés Pekka Soini a fines de los años 70 en la Estación Biológica Cahuana, hoy un puesto de control dentro de la reserva, a tal punto que decidió dedicar gran parte de su vida al estudio de estos quelonios acuáticos endémicos de nuestra Amazonía.

De las 10 especies de tortugas acuáticas, la taricaya y la charapa son de suma importancia para la economía local, pues constituyen una fuente tradicional de carne y huevos para la población. En épocas pasadas estos quelonios fueron abundantes, pero debido a la sobreexplotación con fines comerciales (ver recuadro) y las poblaciones diezmadas por infractores, han ido desapareciendo de ríos y cochas.

Tras la casi extinción de la charapa y la taricaya, Soini empezó un programa de conservación y repoblamiento a través de un modelo de reanidación en la cuenca del río Pacaya. El biólogo Augusto Fachín y el ingeniero pesquero Walter Herrera hicieron lo mismo en el Samiria. Es a partir de esta experiencia que surge la metodología empleada actualmente. En 1994 este modelo incorporó a las comunidades aledañas a la reserva, como Manco Cápac, organizándolas en grupos de manejo (G.M.). Diez años más tarde, estos obtuvieron su primer Plan de Manejo de Taricaya, que les

ECONOMÍA LOCAL. Las comunidades saben que protegiendo las tortugas y replicando experiencias exitosas de manejo del recurso todos ganan: la naturaleza, la tradición y la población.

permitiría aprovechar (comercializar) de manera sostenible el recurso. Es así que el 2008 se comercializaron y exportaron las primeras 16.894 crías de taricaya tras 25 años de labores de repoblamiento, principalmente en la cuenca del Yanayacu-Pucate.

RECURSO DEPREDADO

Son las 5 a.m. en la cocha Yarina y ya empezaron las labores de recolección de huevos por parte del grupo de manejo Los Leones. Lidman Arimuya Paredes (34) señala las huellas frescas dejadas por el moquete de algún otorongo que bajó al bancal (playa) para beber agua. Nos cuenta que las taricayas son presa fácil de muchos depredadores. Cuando llega el verano y aparecen las playas (que dan inicio a la época de



TODOS PARA UNO. Entre julio y octubre se recolectan miles de huevos que las taricayas adultas desovan en las orillas. Luego se anidan en playas artificiales para su incubación.

postura), son más vulnerables, ya que demoran hasta una hora en terminar de desovar sin poder moverse. “Si todos depredamos, ¿quién va a conservar por nosotros?”, exclama Reyzer Uribe Peña (33), miembro de Los Leones. Cada año, entre julio y octubre, los grupos recolectan miles de huevos que las taricayas adultas desovan en las orillas. Luego los anidan en playas artificiales construidas especialmente para su incubación. Entre 60 y 70 días después, tiempo que demora un huevo en eclosionar, las pequeñas tortugas empiezan a nacer. Del total de charos (taricayas bebé), la mitad se libera a su hábitat natural con la supervisión de un guardaparques del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (Sernanp) y la mitad restante es para su aprovechamiento directo (consumo de huevos y comercialización de crías). Año a año se incrementan en 10% los nidos recolectados y aumentan las ganancias de los 40 grupos que protegen, conservan y aprovechan este recurso.

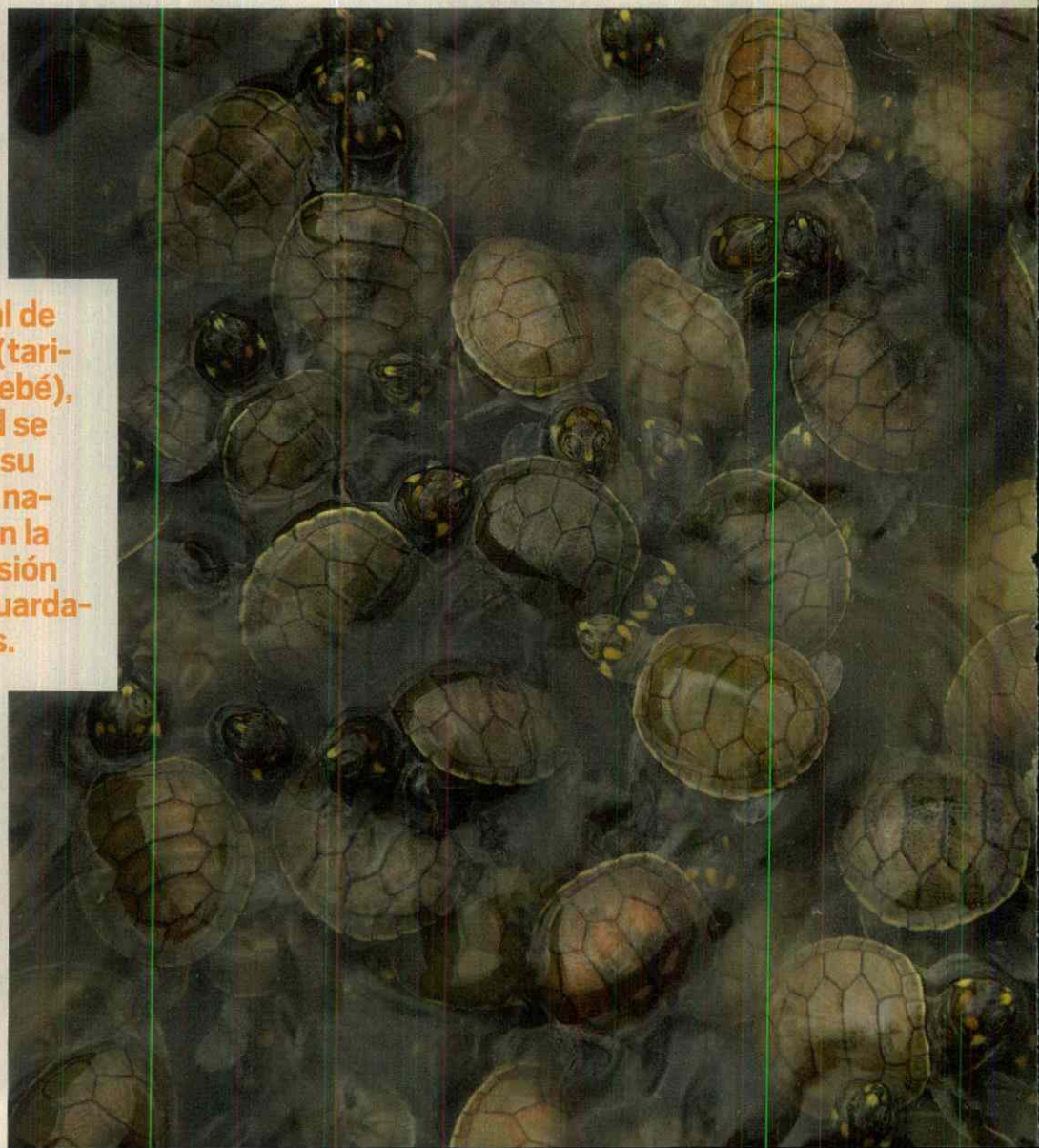
RESERVA SEGURA

El 2013 los grupos firmaron los primeros Contratos de Aprovechamiento con el Estado e iniciaron el Pago por Derecho de Aprovechamiento (S/. 0,25 por taricaya) para que cada ejemplar salga con un Certificado de Procedencia sin ningún riesgo de decomiso en el trayecto hacia el mercado asiático (China, Hong Kong, Singapur), después de haber sido adquiridos por alguno de los dos acuarios (MF Tropical

Del total de charos (taricayas bebé), la mitad se libera a su hábitat natural con la supervisión de un guardaparques.



EL PROCESO DE NACER. De las 10 especies de tortugas acuáticas, la taricaya y la charapa constituyen una fuente tradicional de carne y huevos para la población.



GESTIÓN.

Por ahora, los grupos comercializan el recurso a través de intermediarios. Se espera que Sernanp les brinde apoyo técnico.

MÁS
FOTOS DEL
REPORTAJE
EN:

Fan page:
Somos

**LA OPINIÓN**

Jessica Gálvez-Durand

Directora del Servicio
Nacional Forestal y de Fauna
Silvestre

“Hace falta educación”

Somos uno de los países más biodiversos del mundo; por ende, una fuente de tráfico de animales silvestres. Lamentablemente, este delito es un crimen organizado que mueve más de 160 millones de dólares al año y se compara con el tráfico ilícito de drogas. En el Perú, las especies más traficadas son las aves, seguidas de los reptiles (boas, tortugas taricayas y motelo) y les pisan los talones los primates. Para combatirlo hemos creado una estrategia nacional, la cual hace énfasis en la educación ambiental. Lamentablemente, las autoridades no podemos hacer mucho si es que no hay un cambio de actitud en la cultura de la gente, que sigue comprando animales.

COMERCIO JUSTO.

Este año, 415.775 crías serán comercializadas, generando un beneficio económico directo a 400 personas

Fish y Acuatrade Aquarium) de Iquitos. “Es fundamental el trabajo de protección y conservación de los grupos; sin estos no podría existir la reserva como está ahora”, explica Guillermo Pin, asesor comercial de Acuatrade Aquarium. Aún falta fortalecer las capacidades de gestión y comercialización de los miembros de los grupos. La falta de apoyo técnico y profesional los obliga a trabajar como subordinados de empresarios y exportadores. “Ellos tienen que pensar como empresarios”, señala Clara Chuquimbalqui, asesora técnica de la ONG Pro Naturaleza. Para fomentar la exportación directa, sin intermediarios, Sernanp ha contratado especialistas para la identificación de nuevos mercados.

“El agua les jala a estos charitos”, dice Lidman mientras observa a vigorosas taricayas moverse con gracia hacia el río. Ninguna acción de conservación prospera en el tiempo si las poblaciones locales no están comprometidas con el cuidado de sus recursos.